

Pequeña flor Sofía

Casi en casa otra vez.
Lodo en mis zapatos.
Niebla entre las flores.
Y una sombra que se mueve.



Pinto una flor en la mesa,
bajo la luz amarilla.



Pinto sus pétalos despacio
para que el mundo no
gire,
para que se quede callado.

El pórtico

La hoja todavía es blanca.
La casa comienza a oscurecer.



Las sombras cruzan el pórtico.
Detrás de la puerta escucho
sus pies.



El pórtico · II



El monstruo no tiene garras.
Solo zapatos de plomo.



Cuento los pasos que suenan,
uno por uno en el fondo.

No mires arriba

No mires arriba.
No hagas un ruido.



El lápiz se rompe.
El trazo está herido.

No mires arriba · II

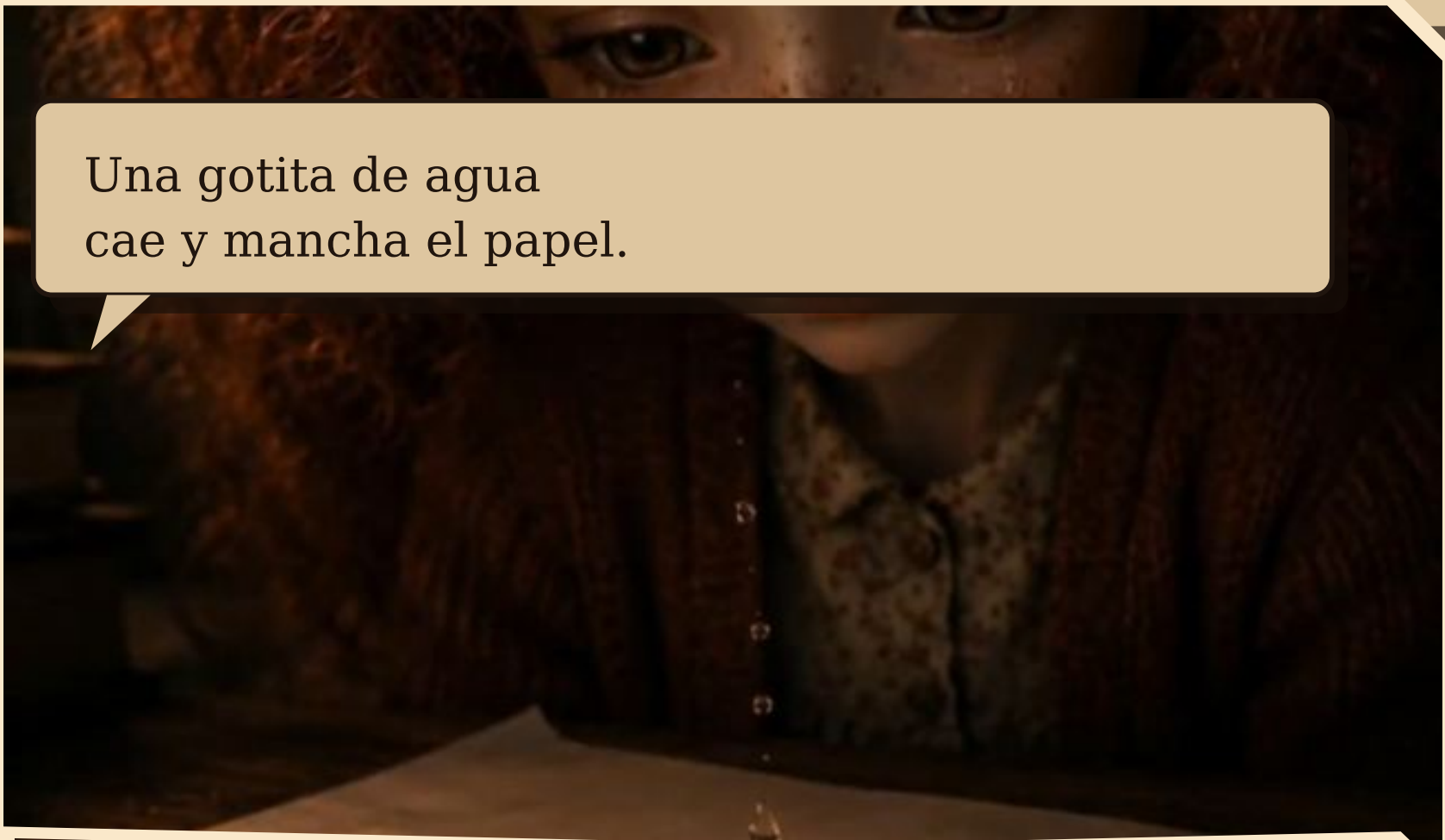


¿Por qué hay personas
que pueden hacer daño?

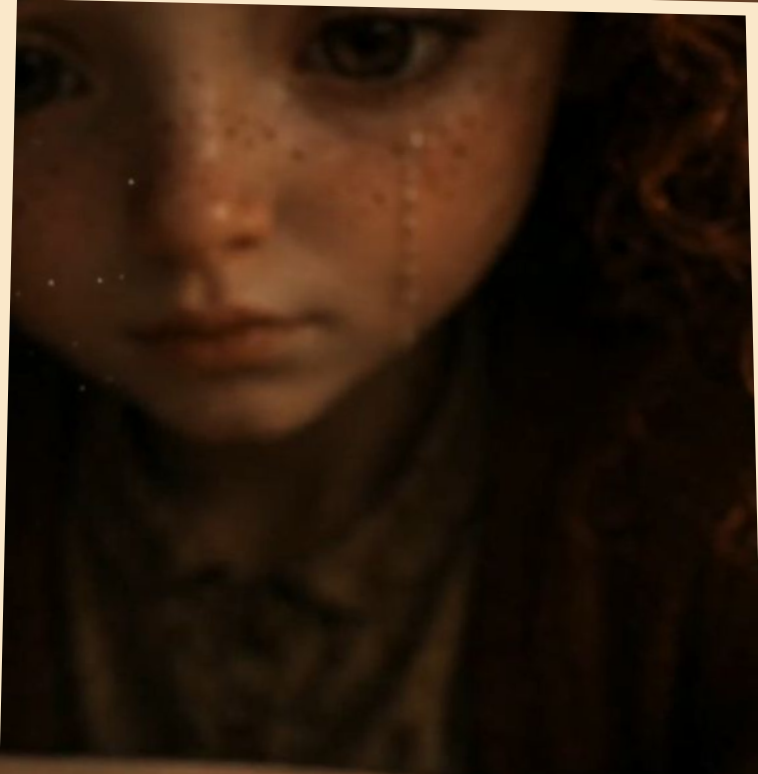


¿Por qué dejan miedo en donde
era bello de antaño?

Una gotita de agua



Una gotita de agua
cae y mancha el papel.



Es como el alma se
materializa,
mojando con dolor
a lo largo de mi piel.

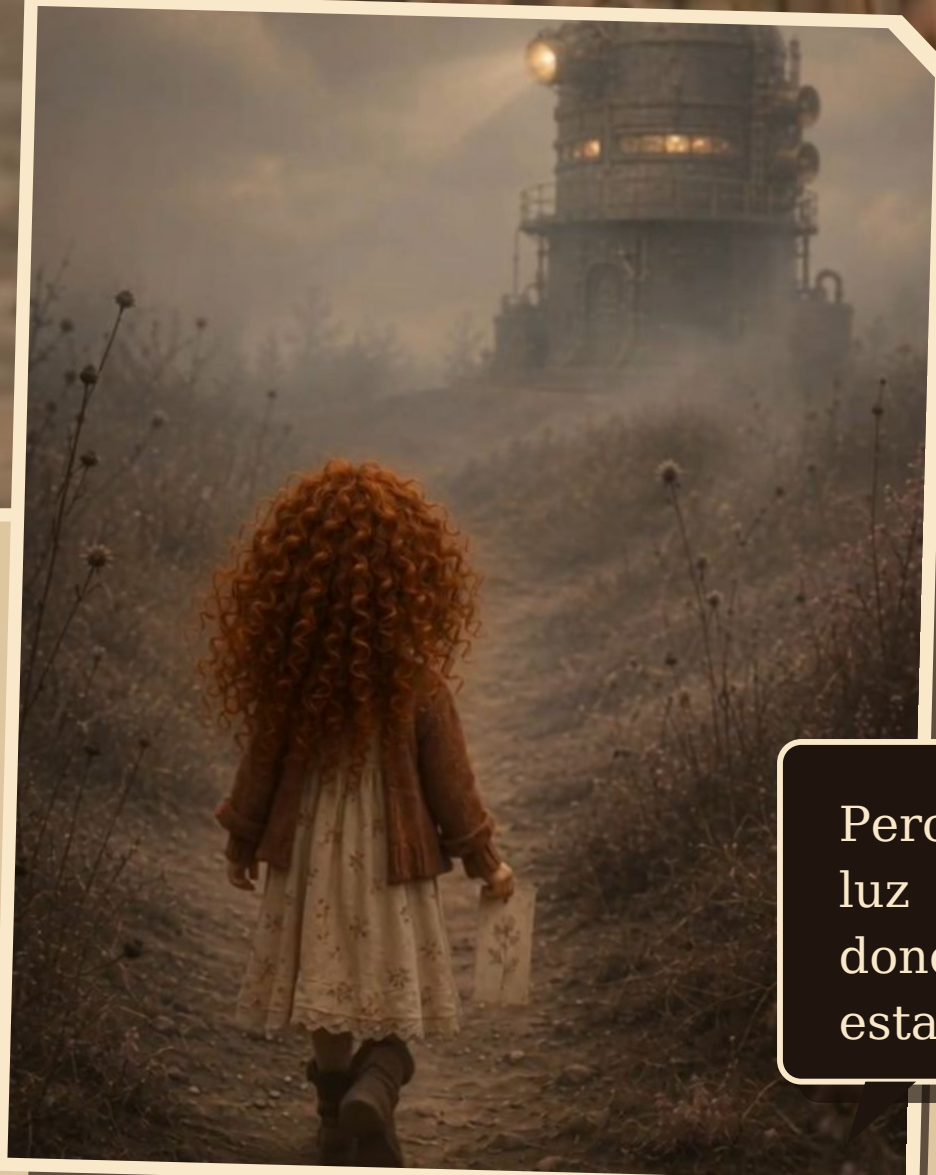


Una herida que mi
corazón
no logra vencer.

La luz en la niebla



La cinta se va desatando.
El camino desapareció.



Pero entre la niebla hay una
luz
donde ninguna luz debería
estar.

La luz en la niebla · II

Más allá de la maleza,
más allá del suelo frío...



...hay una garita esperando,
con un ojo encendido.

La puerta

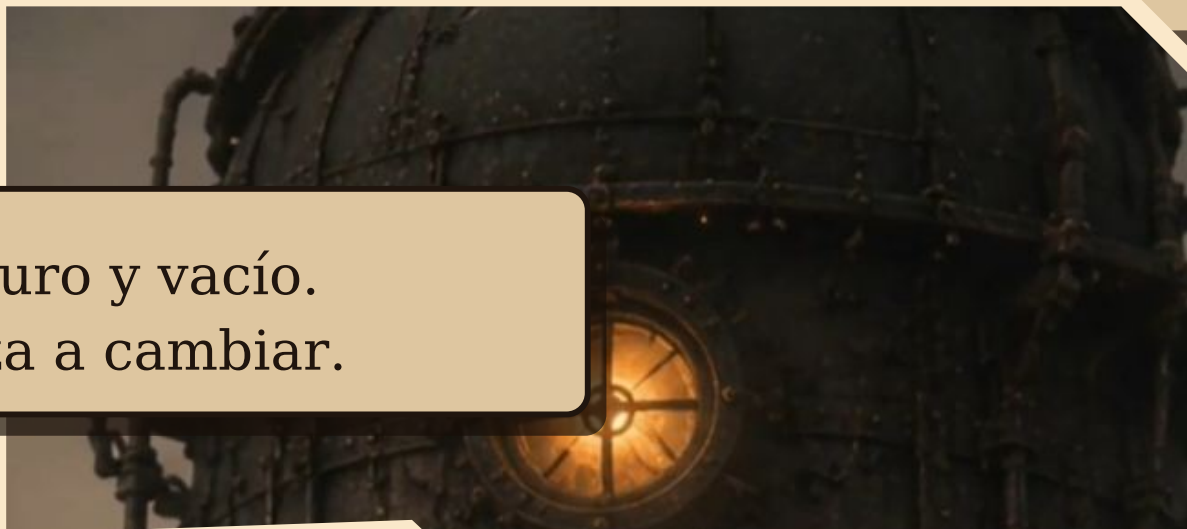
La puerta pesa demasiado.



Pero la empujo al entrar.

La puerta • II

Todo está oscuro y vacío.
Todo comienza a cambiar.



Las paredes guardan nombres.

Los lugares del recuerdo



Los estantes, lo que vi.



Los cajones, mis preguntas.
Los retratos, lo que fui.

Los lugares del recuerdo · II

Cada miedo encuentra un sitio.
Cada símbolo, un rincón.



Los recuerdos van formando
la figura de quien soy.

La flor en la pared

Pongo la flor en la pared,
donde nadie pueda arrancarla.



La garita guarda la herida...

La flor en la pared · II

...y también la forma de mirarla.



Pequeña flor, pequeña flor:
quédate dentro conmigo.

Mi garita

Lo que me hicieron no desaparece.

Se vuelve memoria, señal y camino.

Mi garita • II

Mi garita se llena de cosas;
con esas cosas construyo mi yo.



La luz observa hacia afuera.
Pero yo no me puedo ver.

La sombra y la flor

Una catarina se posa sobre la hoja que guardé.



La sombra se queda.
La flor también.



¿Por qué la gente hace
daño?

